



Lengua labrada

El lenguaje en tiempos de COVID-19. Análisis del léxico de la pandemia en el español de México

Coralie Pressacco De La Luz
*Universidad de Reims Champagne-Ardenne,
Francia*

Resumen

El presente artículo consiste en un estudio lexicológico que busca identificar la terminología utilizada para referirse a la pandemia de COVID-19 en el español de México. Para llevar a cabo este trabajo, seleccionamos una muestra recogida en un corpus conformado por textos periodísticos recuperados de la prensa mexicana. Con base a esta selección, analizamos los procesos de formación de palabras más representativos del léxico relacionado con la crisis sanitaria actual.

Palabras clave

Léxico, pandemia, COVID-19, español de México, medios de comunicación.



Título: Retrato a lápiz VII (fragmento) | Joel Alcázar

Language in Times of COVID-19. Analysis of the Lexicon of the Pandemic in Mexican Spanish

Abstract

This article consists of a lexicological study that seeks to identify the terminology used to refer to the COVID-19 pandemic in Mexican Spanish. To carry out this work, a sample of journalistic texts taken from the Mexican press was collected. Based on this selection, we analyze the most representative word formation processes in the lexicon related to the current health crisis.

Keywords

Lexicon, Pandemic, COVID-19, Mexican Spanish, Media.

*D*istanciamiento físico, medidas sanitarias, cubrebocas, gel antibacterial, semáforo (verde, amarillo, naranja o rojo), rastreo de contacto, variante, certificado de vacunación, etcétera, son tantas palabras que han infiltrado el habla de los mexicanos desde enero del año 2020 debido a la pandemia de COVID-19. La actual crisis sanitaria ha generado un léxico que se ha diseminado más rápido que el brote pandémico, una terminología indispensable para nombrar la situación vivida por millones y millones de personas. Siguiendo el pensamiento wittgenstiano según el cual los límites de nuestro len-

guaje significan los límites de nuestro mundo (Wittgenstein, 2001), creemos que el hombre habla en función del mundo que lo rodea. Así pues, el sujeto parlante busca (re)crear nuevos términos mediante los procedimientos de formación de palabras de su propio idioma materno para designar una realidad en mutación casi permanente. En este sentido, al ser influenciada por el contexto social, la lengua resulta ser un objeto de estudio dinámico, en perpetuo movimiento.

El lenguaje evoluciona de distintas formas pero se identifican tradicionalmente tres procedimientos que marcan un cambio léxico (Niklas-Salminen, 2013): primero, los procesos morfológicos tales como la derivación –prefijación y sufijación–, el acortamiento de palabras y la creación de siglas o acrónimos; segundo, otros procesos que afectan el significado de las palabras –la metáfora y la metonimia, por ejemplo–; y tercero, los préstamos o extranjerismos, que son palabras procedentes de una lengua extranjera que el hablante incorpora a su idioma. Efectivamente, la crisis sanitaria del COVID nos ha llevado a emplear dichos procedimientos para crear nuevos términos o para modificar el significado de voces ya existentes. Resulta a la vez sorprendente e interesante el hecho de que un fenómeno social tan negativo, como el de la pandemia, haya dado lugar a una elaboración lingüística tan productiva en el nivel léxico. Por lo tanto, este trabajo se centrará en un enfoque sociolingüístico pues consideramos que las variaciones sociales y las variaciones lingüísticas están estrechamente vinculadas (Labov: 1972).

Son estas consideraciones las que han motivado el presente trabajo, el cual consiste en un estudio lexicológico que busca identificar la terminología utilizada para referirse a las realidades de la pandemia, recogida en un corpus *ad hoc* conformado por fuentes periodísticas. Para eso, buscamos realizar una aproximación descriptiva al lenguaje de la pandemia a través de una lingüística de corpus deductiva, que consiste en explorar los datos léxicos para luego analizarlos. Finalmente, ya que se trata de un fenómeno reciente y actual, nos parece importante señalar que la intención de este estudio no es llevar a cabo un análisis exhaustivo del tema sino más bien proponer una base de trabajo que se pueda desarrollar más adelante.



Nos proponemos iniciar el análisis lexicológico con el estudio de los procesos morfológicos más empleados en los medios de comunicación de la prensa mexicana para referirse a la pandemia de COVID-19.

Palabras derivadas

Los procesos por derivación se consideran como uno de los elementos más relevantes de la evolución de un idioma. Siguiendo la *Nueva gramática de la lengua española* (2019: 7), recordemos a propósito de las voces derivadas que:

[...] constan de una raíz y un afijo. La raíz aporta el significado léxico, y los afijos agregan informaciones de diverso tipo.

Se reconocen tres procesos en la derivación: la sufijación, la prefijación y la parasíntesis. A continuación, nos enfocaremos por una parte en los procesos de prefijación, a saber, los derivados formados a partir de un prefijo, y por otra en los derivados sufijados, es decir aquellos formados a partir de un afijo pospuesto o sufijo.

Por proceso de prefijación se forman los derivados *desconfinamiento* y *reconfinamiento* (a partir de la palabra *confinamiento*, también formada por derivación/sufijación) así como sus derivados verbales *desconfinar* y *reconfinar*. El prefijo *des-* “denota negación o inversión del significado de la palabra simple a la que va antepuesto” (según el *Diccionario de la Lengua Española*, de ahora en adelante DLE) al contrario del prefijo *re-* que significa reiteración. Aquí algunos ejemplos:

1. COVID-19: México acumula 821,045 casos al abrir su semana 20 de *desconfinamiento*. (*Expansión*, 12/10/2020)
2. No lo deseamos, pero puede haber *reconfinamiento*. (*La Razón*, 24/10/2020)
3. Continúa *reconfinamiento* en la CDMX. (*El Sol de México*, 21/01/2021)
4. CDMX, a semáforo amarillo y en mayor *desconfinamiento* en 14 meses. (*La Razón*, 08/05/2021)

De paso, es interesante constatar que el derivado *confinamiento* fue elegido palabra del año 2020 por la Fundación del Español

Urgente (Fundéu RAE). Nótese además que la RAE agregó el año pasado una nueva acepción en la última actualización del DLE. Así podemos leer en el diccionario en línea (versión actualizada, 2021):

Confinamiento. 2. m. Aislamiento temporal y generalmente impuesto de una población, una persona o un grupo por razones de salud o de seguridad. *El Gobierno decretó un confinamiento de un mes.*

Documentamos también el uso de algunos términos formados a partir del prefijo *anti-* que significa “opuesto o con propiedades contrarias” (DLE): *anticovid*, *antivacuna*, *antivacunación*, entre otros. Aquí van algunos ejemplos sacados de nuestro corpus periodístico:

5. Las actitudes *antivacuna* en México lucen minoritarias pero no son irrelevantes. (*El Financiero*, 19/02/2021)
6. Vacuna contra covid ‘es innecesaria para mi cuerpo’: *antivacunas*. (*Excélsior*, 21/03/2021)
7. Más de 70 millones de vacunas *anticovid* en México. (*La Jornada*, 15/07/2021)
8. La estupidez de los *antivacunación* tiene consecuencias para todos. (*Milenio*, 26/07/2021)

Al contrario de otros idiomas como el francés donde ha surgido la creación de voces sufijadas para denominar el período de aislamiento de las personas con COVID-19 (*quatorzaine*, *septaine*, por ejemplo), la actual crisis sanitaria no ha dado lugar en la lengua española a la sufijación de otros números, aparte del término *cuarenta*. Se hace uso de la palabra sufijada *cuarentena* (“aislamiento preventivo a que se somete durante un período de tiempo, por razones sanitarias, a personas, animales o cosas”, según el DLE) para referirse a dicho período de aislamiento sea cual sea su duración:

9. De acuerdo a la Jornada Nacional de Sana Distancia, la *cuarentena* en México tendrá una duración de 28 días [...]. (*El Universal*, 21/03/2020)
10. Cualquier persona que llegue a Reino Unido desde el extranjero tiene que mantener a partir de ese lunes una *cuarentena* de 14 días [...]. (*La Jornada*, 08/06/2020)



11. [...] las personas no inmunizadas procedentes de zonas de alto riesgo [...] deberán guardar diez días de *cuarentena* [...]. (*Diario de México*, 01/08/2021)

El derivado verbal *cuarentenar* – registrado en el DLE bajo las dos acepciones “poner algo o a alguien en cuarentena” y “pasar un periodo en cuarentena” – aparece en algunos periódicos de lengua española, aunque no lo documentamos en la prensa mexicana.

Señalemos por último la presencia del adjetivo *asintomático* formado a partir de un doble proceso de derivación – por prefijación y por sufijación del término *síntoma* – para denominar a una persona contagiada por el COVID-19 pero que no presenta síntomas de la enfermedad. Por ejemplo:

12. AMLO está prácticamente *asintomático* por covid, su salud es muy buena. (*Milenio*, 28/01/2021)

Completemos este primer acercamiento con el análisis de otro procedimiento representativo del léxico de la pandemia, a saber, el componente *tele-*.

El elemento compositivo *tele*

Otras formaciones para denominar realidades de la pandemia son los compuestos mediante el elemento *tele-*, del griego *tēle-* que significa “a distancia”. Nos parece importante recordar que de la lengua griega surgieron numerosos términos pertenecientes al vocabulario técnico y científico, no sólo en español sino en otros idiomas (Varela Ortega: 2005).

Las palabras formadas con el componente *tele-* se han vuelto sumamente productivas, pues responden a la necesidad de encontrar los términos adecuados para describir el trabajo a distancia que se ha impuesto en la cotidianidad de millones de personas. En este caso el formante *tele-* se une a un núcleo sustantivo autónomo al cual complementa para formar una palabra nueva. Por ejemplo, el sustantivo *teletrabajo* – fusión de los dos elementos *tele-* y *-trabajo* – denomina el “trabajo que se realiza desde un lugar fuera de la empresa utilizando las redes de telecomunicación para cumplir con las cargas laborales asignadas” según el DLE. Así registramos los siguientes compuestos: *teletrabajo*, *teletrabajador*, *teleconferencia*,

teleeducación, telemedicina, telemédico, teleconsulta, telesalud, telepaciente, telediagnóstico, entre otros. Veamos algunos ejemplos en contexto:

1. Participará AMLO en *teleconferencia* de la Alianza del Pacífico. (*El Universal*, 11/12/2020)
2. *Teletrabajo*: 90% de las empresas en México han migrado a este esquema. (*Milenio*, 25/01/2021)

No resulta sorprendente el hecho de que el campo semántico de la *telemedicina* sea el más productivo en este contexto de crisis sanitaria:

3. En general, la *telemedicina* incluye servicios como *teleconsulta, telediagnóstico, monitoreo remoto, reuniones médicas* y almacenamiento digital de datos y fichas médicas. (*El Universal*, 09/04/2020).
4. Lanzan plataforma 'Clínica en el Hogar' donde podrás asistir a *teleconsulta* médica. (*El Financiero*, 24/03/2021).
5. Fortalecen en SLP estrategias en *elesalud*. (*El Exprés*, 15/04/2021).

Cabe notar que la prensa usa los compuestos con el elemento *tele-* con distintas formas de escritura, lo cual revela cierta indecisión, pues resulta ser un fenómeno léxico relativamente reciente. Al realizar un recorrido por las fuentes que conforman nuestro corpus, encontramos distintas variaciones gráficas, especialmente el uso de las comillas (como evidencia el ejemplo 4) y de la mayúscula (en el ejemplo 5) aunque la forma más usual de escritura de las palabras compuestas resulta ser la que une los componentes en una sola palabra sin tipografía especial.

Siglas y acrónimos

Señalemos también la existencia de numerosos acrónimos y siglas utilizados para referirse a la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Debido al carácter pandémico de esta enfermedad infecciosa, el español de México cuenta en su léxico ciertos acrónimos y siglas usados a nivel mundial – COVID (*Corona Virus Disease*), OMS (*Organización Mundial de la Salud*), prueba PCR (*Polymerase Chain*



Reaction), mascarilla FFP (*Filtering Facepiece*), entre otros —mientras que otros corresponden a una realidad local— EPI (*Equipo de Protección Individual*), EPP (*Equipo de Protección Personal*), Uci (*Unidad de Cuidados Intensivos*), CENAPRECE (*Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades*), INER (*Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias*), etcétera.

Centraremos nuestra atención en el término *COVID* que nos resulta particularmente interesante en muchos aspectos. *COVID* es el acrónimo de *Corona Virus Disease*, enfermedad provocada por el *coronavirus*, el número 19 remite al año en que surgió (diciembre de 2019). Por lo tanto, *COVID-19* es la designación oficial elegida por la OMS en febrero del 2020 para denominar a este virus totalmente nuevo. Estas consideraciones plantean una primera pregunta, la del género que se le atribuye comúnmente a dicho acrónimo. En efecto, encontramos indistintamente ambas opciones, a saber: *el COVID* y *la COVID*. ¿Por qué tal indecisión genérica? Según la RAE:

Este acrónimo [...] se usa normalmente en masculino (*el COVID-19*) por influjo del género de *coronavirus* y de otras enfermedades víricas (*el zika, el ébola*), que toman el nombre del virus que las causa. No obstante, el uso en femenino (*la COVID-19*) – como el de la OMS en sus páginas en español– está justificado por ser el nombre femenino *enfermedad* (*disease* en inglés) el núcleo del acrónimo.

Así pues, existe una confusión entre la denominación del virus, el *SARS*, —en inglés *Severe Acute Respiratory Syndrome*— palabra de género masculino, y el nombre de la enfermedad, la *COVID-19* de género femenino. Sin embargo, el acrónimo *COVID* no se deja feminizar en la prensa mexicana, como evidencian los siguientes ejemplos:

1. Llega a México primer lote de vacunas chinas para atender *el Covid-19*. (*El Universal*, 20/02/2021)
2. Entre la 'mañanera' y datos 'alegres' a México se le 'olvidó' lo atroz *del COVID*. (*El Financiero*, 15/07/2021)
3. Sputnik V en México: efectividad contra *el COVID*, dosis y efectos secundarios. (*Expansión*, 16/07/2021)

4. *El Covid sigue al alza: se confirman 18 mil 911 contagios más que ayer. (La Jornada, 03/08/2021)*

Estos ejemplos revelan otra vacilación, ahora en cuanto a la forma de escritura del acrónimo, pues notamos el uso de minúsculas en (1) y (4) mientras que en (2) y (3) *COVID* se escribe con mayúsculas. Entonces ¿Cuál es la norma gráfica correcta? Nos aclara una vez más la RAE sobre este aspecto:

Al ser un acrónimo de reciente creación aún no lexicalizado, lo indicado es su escritura en mayúsculas (*COVID-19*), pero, si se convierte plenamente en el nombre común de la enfermedad, pasará a escribirse *covid-19* (no *Covid-19*) o simplemente *covid*.

Cerramos la sección dedicada a los recursos morfológicos para abrir otra, la de los préstamos, en la cual nos enfocaremos especialmente en los anglicismos difundidos por la crisis sanitaria.

Anglicismos

Más allá de los procesos morfológicos analizados anteriormente, el léxico de la pandemia cuenta con numerosos términos procedentes de otras lenguas. El préstamo (o extranjerismo) —el cual consiste en tomar prestada una palabra de otro idioma— es uno de los recursos clave en la creación léxica, pues no sólo se trata de una muestra de interacción lingüística sino que contribuye al enriquecimiento del sistema lingüístico.

En su libro *El español de América* (1988: 206-208), José G. Moreno de Alba nos invita a tomar en consideración las huellas dejadas por los idiomas extranjeros en el español de México, especialmente por el inglés, para entender mejor este fenómeno. Luego de aseverar que el monopolio ejercido por el inglés se fundamenta en “el imperialismo económico de los Estados Unidos”, el eminente lingüista recalca el aporte significativo del inglés en el continente latinoamericano, en ámbitos tan diversos como la economía, la política, la sociedad o la cultura.

Debido a la influencia de la lengua inglesa y su impacto en los otros idiomas, no sorprende encontrar en el léxico de la pandemia de COVID-19 un gran número de anglicismos tales como *cluster* (foco o brote), *coping* (del inglés *to cope with*, término utilizado para



referirse a la adaptación psicológica de una persona para resistir en tiempos de pandemia), *home office* o *homeworking* (teletrabajo), *lockdown* (confinamiento), *online* (en línea), *test* (prueba), *testing* (detección de casos) o *mass testing* (detección masiva de casos), *tracking* o *backtracking* (rastreo de contacto), entre otros. Aquí algunos ejemplos en contexto:

1. Educación *online* de SEP dejó ‘fuera’ a 55.7% de alumnos en México. (*El Financiero*, 17/08/2020)
2. *Home office*: entra en vigor reforma que regula el teletrabajo en México. (*El Universal*, 12/01/2021)
3. [...] el presidente ultraderechista Jair Bolsonaro, se opone a los *lockdown* por su impacto económico [...]. (*La Jornada*, 15/03/2021)
4. [...] positividad de *test* en la capital se ubica en 27%. (*El Universal*, 21/07/2021)

Señalemos que el anglicismo *cluster* —adaptado gráfica y fonológicamente a la lengua española (*clúster*)— se usa en el ámbito industrial desde la década de los años 90 para referirse a una concentración de empresas pertenecientes a un mismo sector. Al contrario de otros idiomas como el francés que han adoptado este término comúnmente utilizado por los epidemiólogos desde los inicios de la pandemia de COVID-19, el español de México no parece hacer uso de la palabra *cluster* para denominar un foco de contagio en una región determinada. En efecto, los vocablos *brote* y *foco* son los que aparecen en la prensa mexicana con tal significado, como evidencian los siguientes ejemplos:

1. Mercados, *focos* de infección de coronavirus en América Latina. (*La Jornada*, 26/06/2020)
2. Reportan *brote* de covid en concurso Miss México 2021. (*Excélsior*, 05/07/2021)

Finalmente, añadiremos que se distinguen dos tipos de préstamos (Niklas- Salminen, 2013: 145), a saber: los préstamos necesarios —términos justificados por la necesidad de designar una realidad a la vez lejana y ajena, en la medida en que el léxico de la lengua receptora no posee las palabras necesarias para nombrar dicha realidad con bastante precisión— y los préstamos innecesarios

—extranjerismos que no son necesarios ya que la lengua receptora posee el léxico adecuado para nombrar la realidad—. Es interesante constatar que la mayoría de los préstamos documentados resultan innecesarios, pues existe en la lengua española una terminología suficiente para referirse a la realidad de la pandemia. Esta situación nos plantea la siguiente pregunta: ¿por qué tomar prestadas palabras del inglés? La influencia cultural estadounidense es sin duda un factor que conviene tomar en consideración. Por otro lado, cabe recordar que es el inglés el idioma más hablado del mundo. Así pues, de ser la pandemia de COVID-19 un fenómeno mundial, recurrir al inglés representa sin lugar a dudas un efecto de moda.

La metáfora bélica

También ha sido habitual en los medios de comunicación el uso de la retórica guerrera para referirse a la crisis de COVID-19, no sólo en México sino también en otros países como Francia o España. Como ejemplo de ello, la famosa frase del presidente Emmanuel Macron “Estamos en guerra” pronunciada en repetidas ocasiones el 16 de marzo de 2020 en un mensaje televisado dirigido al pueblo francés.

Siguiendo las huellas de Aristóteles, Paul Ricoeur (1997: 25) concibe el proceso metafórico según cuatro criterios principales: 1) La metáfora es un préstamo; 2) El sentido prestado se opone al sentido literal, es decir, perteneciendo a título original a ciertos vocablos; 3) Se recurre a la metáfora para colmar un vacío semántico; 4) La palabra prestada toma el lugar de la propia palabra ausente si ésta existe.

Estas consideraciones nos invitan a establecer una clara distinción entre el sentido literal y el sentido figurado, es decir un segundo sentido que sólo se puede entender en un contexto determinado. La metáfora –como otros tropos– permite pasar del sentido literal al sentido figurado para “colmar un vacío semántico”. En cierta medida, se puede considerar como un puente lingüístico que reúne dos elementos pertenecientes a dos ámbitos conceptuales distintos, porque a primera vista no tienen ningún vínculo semántico. Baste citar como ejemplo el término *héroe* —el cual designa a una persona ilustre y famosa por sus hazañas y virtudes en sentido literal (DLE)— utilizado en el contexto pandémico para denominar



a un miembro del personal médico. Resulta interesante el uso de la metáfora ya que, al recrear la realidad y transformarla en una representación nueva, se recurre a la imaginación, a la creatividad.

El campo semántico de la guerra resulta sumamente productivo para referirse a la crisis sanitaria, pues registramos numerosos términos pertenecientes a dicho ámbito en la prensa mexicana: *guerra contra el coronavirus/el COVID, batalla, luchar, ganar, vencer, héroe, enemigo, frente, amenaza, toque de queda, estado de alarma, emergencia, penuria, mercado negro, racionamiento, cierre de fronteras*, etcétera. Veamos ahora algunos ejemplos en contexto:

1. Coronavirus: un *enemigo* de la humanidad. (*El Universal*, 18/03/2020)
2. La *batalla* de México y el mundo contra el Covid-19. (*El Economista*, 28/07/2020)
3. *Frente de guerra*: Homenaje al personal médico que *lucha* contra el Covid-19. (*La Razón*, 20/11/2020)
4. Maestros, los *otros héroes*. (*La Jornada*, 15/05/2021)
5. Por tercera ola covid imponen *toque de queda* en Cosalá, Sinaloa. (*Excélsior*, 04/08/2021)

Conviene aclarar que el uso de la metáfora bélica no ha sido exclusivo de la pandemia de COVID-19. Al contrario, resulta interesante el hecho de que surja con frecuencia en tiempos de crisis. Como ejemplos de este fenómeno, la “batalla” enfrentada por México en el año 2009 contra la influenza A H1N1 o bien, en otro ámbito, la “guerra contra el narcotráfico” que está asolando al país desde hace varias décadas.

El *lexicovid*: entre humor y creatividad

La crisis sanitaria del COVID-19 ha dado lugar a la creación de numerosos juegos de palabras cuya finalidad consiste en desdramatizar una situación vivida como ansiogénica por la humanidad entera.

Nótese que el acrónimo *COVID* ha dado lugar a una proliferación de “mots-valises” o amalgamamientos – las llamadas *covi-palabras* – formadas mediante la fusión de dos (o más) palabras. Estas voces inventadas cobran sentido sobre la base de su similitud formal con otras voces pertenecientes al vocabulario común (Varela Ortega:

2005). A continuación se presentan las creaciones que registramos en nuestro corpus: *covibebé* – *covid* + *bebé* – para hacer referencia a un bebé nacido durante la pandemia, *covidiota* – *covid* + *idiota* – para referirse a una persona que adopta un comportamiento irresponsable en el contexto de la pandemia, *covifóbico* – *covid* + *fóbico* – para denominar a quien padece fobia por el virus, *covid-somnia* – *covid* + *insomnio* – para designar la falta de sueño en tiempos de encierro, *covihipócrita* – *covid* + *hipócrita* – y *covivigilante* – *covid* + *vigilante* – para denominar a quien acusa a las personas que no siguen las medidas de higiene.

Encontramos un fenómeno similar con la palabra *corona* que ha dado lugar a la creación de distintos neologismos formados por acronimia, la famosa *coronajerga*: *coronababy* – *corona* + *baby* – y *coronial* (o *coronial*) – *corona* + *milenial* – para denominar a un bebé nacido en tiempos de COVID, *coronaburro* – *corona* + *burro* – utilizado como sinónimo de *covidiota*, *coronamentira* – *corona* + *mentira* – para referirse a una mentira o *fake news* sobre el virus, *coronasomnia* – *corona* + *insomnio* – sinónimo de *covid-somnia* y *coronasutra* – *corona* + *kamasutra* – neologismo empleado para designar una guía de las posiciones sexuales recomendadas para evitar un posible contagio.

Veamos ahora algunos ejemplos sacados de la prensa mexicana:

1. *Coronasutra*, la guía para que no muera el amor en tiempos de COVID-19. (*El Heraldo de México*, 01/04/2020)
2. ¿No puedes dormir en la noche? Puede ser el *coronasomnia* o *Covid-somnia*. (*El Financiero*, 27/01/2021)

Notamos una vez más distintas formas de escritura, pues registramos varias voces ortografiadas en una sola palabra – *covidiota*, *covifóbico* – mientras que en otras creaciones aparece el uso de guiones combinado como es el caso de la voz *covid-somnia*.

Documentamos también otras creaciones formadas por amalgamamiento de dos palabras (sin el uso de los términos *covid* y *corona*): *infodemia* – *información* + *pandemia* – para referirse a la sobreabundancia informativa falsa en tiempos de pandemia, *pandemial* – *pandemia* + *milenial* – sinónimo de *coronial*, *vinollamada* – *vino* + *llamada* – y *zoompleaños* – *zoom* + *cumpleaños* – términos



utilizados para designar una celebración virtual a través de alguna plataforma en línea, *webinario* – *web* + *seminario* – para nombrar cualquier reunión de trabajo colaborativo vía internet o el neologismo *zoomestre* – *zoom* + *semestre* – para referirse a las clases virtuales impartidas por la plataforma zoom:

1. *Pandemics*: Nacen más de 22 mil bebés en Guanajuato durante contingencia. (*Milenio*, 10/08/2020)
2. ¡Se acabaron las vacaciones! La UNAM reanuda el *Zoomestre* este 4 de enero. (*Milenio*, 03/01/2021)

Las creaciones documentadas en estas líneas revelan, una vez más, la constante actualización del lenguaje.

Consideraciones finales

Definitivamente, queda claro que el léxico utilizado para denominar la realidad de la pandemia de COVID-19 resulta ser sumamente variado. Se trata de una paradoja muy interesante, pues en tiempos de crisis es cuando a menudo surge la creación, sea léxica o artística. Esta necesidad, esta emergencia lingüística —la de nombrar una realidad nueva— se evidencia en una creatividad léxica innegable.

A lo largo de estas páginas, hemos intentado analizar los procesos más representativos del léxico vinculado con la pandemia. Recordamos que no se trata de proponer una clasificación exhaustiva de las palabras pertenecientes a dicha terminología, sino más bien de estudiar los principales fenómenos léxicos. Por lo tanto, la vocación del presente trabajo consiste en plantear algunas pistas para que surja una reflexión aún más profunda. Por eso, queda en las manos de futuros investigadores la posibilidad de prolongar el análisis lexicológico que hemos llevado a cabo.

El virus sigue circulando activamente por el planeta, no obstante, ya se habla del “futuro post-covid” y de una “salida a la crisis”. Entonces, ¿qué va a ser del léxico de la pandemia cuando vuelva el mundo a la normalidad? ¿Va a desaparecer junto con el virus? En caso contrario ¿va a persistir en los próximos años? ¿O se va a desencadenar una nueva ola léxica en los tiempos post-pandémicos?

Pase lo que pase, es obvio que quedarán huellas de esta terminología no sólo en el lenguaje sino también en las producciones

artísticas, pues no cabe duda de que el léxico resulta ser uno de los mayores testigos de su tiempo.

Fuentes consultadas

Prensa mexicana

Diario de México
 El Economista
 El Exprés
 El Financiero
 El Heraldo de México
 El Sol de México
 El Universal
 Excélsior
 Expansión
 La Jornada
 La Razón
 Milenio

Referencias bibliográficas

Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania. Moreno de Alba, J. G. 1988 [1972]. *El español en América*. México Fondo de cultura económica.

Niklas-Salminen, A. 2013 [1997]. *La lexicologie*. Paris: Armand Colin.

Real Academia Española. (2019). *Nueva gramática de la lengua española*. Barcelona: Editorial Planeta.

Ricoeur, P. 1997 [1975]. *La métaphore vive*. Paris: Éditions du Seuil.

Varela Ortega, S. (2005). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Editorial Gredos.

Wittgenstein, L. 2001 [1921]. *Tractatus logico-philosophicus*. Paris: Gallimard.

Mesografía

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* [en línea]. www.rae.es

González, V. J. (2020). "Confinamiento", la palabra del año para la FundéuRae. <https://elpais.com/cultura/2020-12-29/confinamiento-la-palabra-del-ano-para-la-funderae.html> 24 febrero 2021.

Recepción: Enero 22 de 2022

Aceptación: Abril 26 de 2022

**Coralie Pressacco De La Luz**

Correo electrónico: coralie.pressacco@hotmail.fr

Nacionalidad: Francesa. Doctora en lengua y literatura mexicana por la Universidad de Reims Champagne-Ardenne (Francia), autora de una tesis titulada “La violencia en la literatura mexicana actual. Estudio literario, lexicológico y traductológico” (abril del año 2019). Su principal línea de investigación es la narrativa mexicana actual, así como las peculiaridades léxicas del español de México. Ha participado en varios congresos internacionales —en Francia, México y Perú— y ha publicado una decena de artículos sobre literatura, lexicología y traductología en revistas de habla hispana y francesa. Además de enseñar el español como lengua extranjera en la Universidad de Reims Champagne-Ardenne, se dedica a la escritura y a la traducción literaria.